

## VOCACION E IDEOLOGIA CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Luisa Urribarrí

Licenciada en Educación, mención Ciencias Pedagógicas. Profesora agregada, adscrita al Dpto. de Ciencias Humanas de la Facultad Experimental de Ciencias de L.U.Z.

El estudio que a continuación presentamos, tiene como objetivo principal introducir nuevos elementos de análisis en el estudio de la cuestión vocacional en nuestro país y particularmente en la región. En Venezuela no se ha delimitado con profundidad la manera como nuestros jóvenes escogen la profesión que desean estudiar. En este sentido, creemos conveniente una explicación más acabada e integral sobre el proceso que viven nuestros estudiantes en esta escogencia. Esto no es un proceso aislado, vivido internamente por el individuo, sino por el contrario, confluyen una serie de factores que determinan lo que comunmente se denomina "vocación".

No estamos de acuerdo con explicaciones fragmentadas que separan al individuo de su contexto social. Reconocemos la importancia que dichas explicaciones han tenido en el estudio del problema en cuestión, pero consideramos que han enfatizado un solo aspecto: el individual, dejando de lado otras variables que se encuentran en el ambiente. Aun cuando ellas se toman en cuenta, se hace en forma aislada, cada una en su circunstancia. No ha habido preocupación por estudiar ambos tipos de variables, las individuales y las sociales, actuando conjuntamente en un mismo proceso: el de la elección de profesión.

Generalmente en los problemas sobre indecisión vocacional que los alumnos plantean, se manifiestan elementos que trascienden lo individual; por ejemplo: escoger entre la carrera que realmente les gusta o aquella que les permita combinar trabajo y estudio, o que tenga más mercado de trabajo, o que sea más lucrativa, etc., elementos en los cuales el sustento diario está de por medio. Todo esto no se agota en un análisis de la dinámica personal sino que rebasa los límites de lo individual y de lo social, razón por la cual, enfatizamos de nuevo, es necesario plantear un estudio más completo e integrado de la situación.

Este enfoque integrador lo desarrollaremos en parte, mediante un análisis de la vinculación que existe entre la vocación y la ideología. En este orden de ideas estamos de acuerdo con Rodolfo Bohoslavsky cuando afirma que: "el problema vocacional debe ser abordado como un problema pertinente a la teoría de lo ideológico"<sup>1</sup>. Por tanto, consideramos oportuno:

1. Definir el término vocación como lo hace Luis Isuardi: "la vocación es un llamado que realiza el sistema para determinar el destino profesional que debe tener todo agente en la división del trabajo"<sup>2</sup>. Definir así la vocación indica que las inclinaciones o tendencias personales son configuradas, en su mayoría, por la estructura económica mediante un proceso de manipulación ideológica. Evidentemente que la profesionalización de la fuerza de trabajo no es algo que responde en forma absoluta a la decisión individual; esta profesionalización se fue gestando a medida que el proceso de producción fue requiriendo mano de obra especializada y en donde además, se conjugaron varios elementos.

2. La libertad para elegir la profesión que creemos poseer, en la práctica, está multideterminada, tal como lo afirma el autor mencionado:

"La elección está multi o sobredeterminada. Las contradicciones sociales, tanto como las necesidades del sistema de reproducirse se expresan a través de demandas, apelaciones, llamados al sujeto a través de: a) familia, b) estructura educacional y c) los medios de comunicación masivos"<sup>3</sup>.

Estas dos cuestiones básicas para el enfoque que estamos tratando de construir nos proveerán de esquemas de análisis que permitirán manejar con mayor claridad la situación "altamente azarosa", que hasta el momento se le ha conferido al hecho vocacional.

Seguidamente pasaremos a analizar el elemento central con el cual relacionamos ese hecho: la Ideología. Ludovico Silva presenta la siguiente definición: "... aquel sistema de representaciones y valores estatuidos en una sociedad que preserva el orden material existente y contra el cual se erige, en un momento dado, la conciencia de clase que dentro de ese orden son explotadas"<sup>4</sup>. De esta forma, la vocación también puede ser concebida como un sistema de representaciones. Estas constituyen "... modelos, valores, conductas colectivas, reglamentaciones y formas de control, ..., de cultura, de conocimientos"<sup>5</sup>.

La vocación como sistema de representaciones, está conformada por modelos de conductas que se le presentan al individuo y que se introyectan en forma de imágenes.

1 BOHOSLAVSKY, Rodolfo, y otros. *Lo Vocacional. Teoría, Técnica e Ideología*, p. 43

2 *Ibidem*, p. 43.

3 *Ibidem*, p. 15.

4 SILVA, Ludovico. *La Plusvalía Ideológica*, p. 77.

5 ABOUHAMAD, Jeannette. *Los Hombres de Venezuela*, p. 154.

Estas "... son el punto de encuentro sobre los modelos propuestos por la sociedad y la vida interna del sujeto"<sup>6</sup>.

Ahora bien, estas imágenes, en conjunto, constituyen lo que se ha llamado la "imagería vocacional", la cual, a su vez, está sobredeterminada. Esta imagería, o lo que es lo mismo, la estructura mental ocupacional que se proporciona al sujeto como vocación, guía el estilo vocacional, permitiéndole canalizar la energía creada en ese sentido; por tanto tiene además, la función de reclutar y organizar los agentes de producción que el sistema requiere; poco a poco se van incorporando ciertos códigos de conductas profesionales, las cuales se agrupan en formas de imágenes que en un principio se ven algo extrañas a nosotros, pero que, progresivamente toman fuerzas y provocan comportamientos o unidades de comportamientos vocacionales que conducen a la formación de un ser con vocación.

A la vez, todo esquema o imagen asimilada contiene una estructura cognoscitiva y una dinámica afectiva. Fingermann piensa que esta afectividad es el verdadero elemento que impulsa a la vocación. Considera, además, que "La vocación nos orienta hacia una determinada esfera de valores diferentes para cada uno de nosotros o para un grupo de individuos. De ahí la diversidad de vocaciones, cuya raíz debe buscarse en la subjetividad afectiva"<sup>7</sup>.

Existe un estadio en la vida del individuo en que cobran importancia los ideales, y Angel Márquez expresa al respecto, que "Es el estadio de la formación o elaboración de la personalidad y de la inserción afectiva e intelectual en las sociedades de los adultos. El individuo se asigna un papel y fines en la vida social"<sup>8</sup>. Esto significa afirmar que desde muy temprana edad se va conformando, paulatinamente, un sujeto con vocación para una "determinada profesión".

La cita es interesante en el sentido que permite una mejor comprensión del papel que juega la afectividad en la formación de la capacidad cognoscitiva del individuo, pero no compartimos sus posición cuando considera que el sujeto en formación es el responsable de su inserción en la sociedad. Lo que sí es importante destacar es que precisamente, por ese factor afectivo, la vocación se perfila manejable ideológicamente porque la imagen, de contenido muy afectivo, implica la internalización del objeto que promueve la relación individuo y sociedad; en este caso el objeto es la profesión y es el modelo de profesión lo que se interioriza en forma de imagen, para conformar lo que ya hemos presentado como la imagería vocacional o lo que es lo mismo denominar "sistema de representaciones ideológicas de la vocación". Ludovico Silva en 'La Plusvalía Ideológica' plantea que ese sistema de representaciones tiene un rasgo fundamental y es que:

"... actúa como ciencia engañosa, esto es, como la ilusión de poseer una conciencia auténtica, libre e individual, cuando en realidad de verdad vivimos dominados sin saberlo, por una superestructura de valores

6 *Ibidem*.

7 FINGERMANN, Gregorio. *Psicotecnia y Orientación Profesional*, p. 57.

8 MARQUEZ, Angel Diego. "Estudios Evolutivos y los Patrones de Desarrollo Cognoscitivos". Segundo Congreso Pedagógico Venezolano, p. 51.

sociales que distorsiona y tergiversa la imagen real y afectiva de las relaciones materiales"<sup>9</sup>.

Todo ese caudal de esquemas cognoscitivos y afectivos en el plano vocacional, se convierte en imágenes profesionales que condicionan al individuo para creer que posee aptitudes e intereses ocupacionales, sobre todo de tipo universitarias, y además, para escoger aquellas carreras de mayor prestigio social.

Analizando la vocación como problema ideológico, es necesario destacar dos aspectos importantes: **La Identidad Vocacional y la Identidad Profesional.**

**1. La Identidad Vocacional** "... expresa las variables de tipo afectivo, motivacional, ... constituye la expresión de los impulsos y requerimientos, ... surgidos en el sujeto como respuestas a la percepción inconsciente de sus objetos"<sup>10</sup>. Definida así, la identidad vocacional es el resultado de la internalización de imágenes que conforman las preferencias profesionales personales. Está más referida al ámbito individual que la identidad profesional. Vendría a ser el producto de expectativas vocacionales, representadas en el gusto o interés por una profesión determinada. Es preciso señalar dentro de este aspecto algunas variables psíquicas importantes.

**a) Interés:** Esta variable tiene gran relevancia ya que en primer lugar expresa los gustos del joven que elige producto de la imaginación ocupacional introyectada. El grado y tipo de aspiración que se posee permitirá el desarrollo de un interés profesional. Donald Super y Anne Roe afirman que el contorno y las circunstancias son determinantes en su aparición y, por supuesto, varían con la edad porque a medida que se va formando el ser con vocación, en esa medida cambiará el interés.

**b) Aptitud:** Se definen como ciertas capacidades o habilidades para ejecutar un rol profesional. Se distinguen diversas clasificaciones de las aptitudes siendo la más conocida la que señala cuatro tipos: verbal, abstracta, numérica y espacial.

Nuestros jóvenes creen escoger profesión bajo orientaciones de estas dos variables aunque no hayan hecho previamente una reflexión e indagación profunda de sus inquietudes vocacionales. La creencia de que se elige de acuerdo a los gustos y/o capacidades está tan arraigada que siempre se señala como primera causa de elección de profesión.

**c) Necesidades y Motivaciones:** Se tratan estos dos aspectos juntos por considerar que tienen mucha relación. Las necesidades sentidas generan motivaciones: "suscitan una actividad del organismo y la mantiene hasta que la situación organismo-ambiente ha sido modificada. ..."<sup>11</sup>.

La necesidad es una carencia que siente el organismo, una pérdida del equilibrio que estimula a buscar una satisfacción desplazando cierto tipo de energía. El principio de la **homeostasis** es lo que origina una definición de esta naturaleza. El grado de intensidad con que se percibe la necesidad determinará la persistencia de la búsqueda

9 SILVA, Ludovico. *Ob. cit.*, p. 73.

10 BOHOSLAVSKY, Rodolfo. *Ob. cit.*, p. 64.

11 HALL, Calvin y GARDNER, Lindsey. *Las Grandes Teorías de la Personalidad*, p. 154.

satisfactoria. Jannette Abouhamad dice que "... las necesidades están determinadas social e históricamente. . . Eso significa que ellas están condicionadas por la sociedad tanto en su carácter como en su intensidad y satisfacción. . ."12.

Las compensaciones económicas y sociales que brindan algunas profesiones de libre ejercicio, se convierten en necesidades ideológicas, creadas, que a la vez originan su propia dinámica de satisfacción. Generalmente, esas imágenes se acompañan de calificativos placenteros, gratificantes, lo cual crea a su alrededor un nivel de atracción que los convierte en objetos factibles de satisfacer las carencias despertadas.

El fenómeno de la motivación permite explicar esa situación. El término proviene de la palabra latina *movere*, es decir, nos mueve, impulsa a la acción. Tollman la define como la tendencia a lograr una meta y Hull como un impulso que incita al organismo. Mc Cleveland ofrece una definición más acabada: "... el motivo es una expectativa de afectos, que puede ser positivo (placer) o negativo (displacer)"13.

Una fuerte motivación para lograr éxito personal puede llevar al estudiante a aferrarse desesperadamente a la profesión como vía para satisfacer la necesidad formada. El cultivarse intelectualmente no es un fin *per se* sino que se convierte en un instrumento para obtener otros fines. Nuestros jóvenes tempranamente han entendido ésto: la familia les inculca este tipo de motivaciones y su satisfacción es una necesidad.

El nivel de aspiraciones se encuentra íntimamente relacionado con las dos variables reseñadas. Chombart de Lawe lo define como deseos dirigidos hacia un fin, un objeto, etc. Según Abouhamad, Kurt Lewin señala como causa de esta aspiración "... tres factores, a saber: la experiencia previa de éxito o fracaso, los factores sociales y/o culturales y los niveles de percepción adecuada de la realidad"14. Estos tres elementos tienen una base social de formación y persistencia. El comportamiento vocacional de los alumnos expresa todos estos aspectos que aparecen en ellos interrelacionados, integrados en un solo deseo: **el estudiar una profesión.**

**2. Identidad Profesional.** Junto al proceso interno está el contexto social dentro del cual se halla el individuo con su sello particular de percibir y actuar. Este contexto lo determina, a su vez, un patrón de identificación ocupacional: la Identidad Profesional, que "... nos muestra el producto de la acción de determinado contexto socio-cultural sobre aquéllas"15. Esta acción se expresa cuando el individuo que elige persigue un objetivo que está influenciado por factores que escapan a su control. Ya señalamos el papel que juegan las necesidades y como ellas producen un modo particular de conducta.

La identidad profesional se expresa, también, cuando la estructura social dentro de la cual se realiza la elección, persigue un fin: proporcionar la ilusión de poder elegir a su antojo y manera; sin embargo, contradictoriamente, en el país se quiere restringir el acceso a los estudios superiores sin un plan de desarrollo económico que jus-

12 ABOUHAMAD, Jeannette. *Ob. cit.*, p. 102.

13 CORTADA, Nuria. *El Profesor y la Orientación Profesional*, p. 174.

14 ABOUHAMAD, Jeannette. *Ob. cit.*, p. 133-134.

15 BOHOSLAVSKY, Rodolfo. *Ob. cit.*, p. 64.

tifique una determinada distribución de los recursos humanos lo cual puede producir una demanda laboral no compatible con la oferta. La "dependencia económica" de nuestro país es la que proporciona contradictorios procesos de evolución pasando de una industrialización incipiente a una modernización inadecuada; la misma produce una reconsideración de la canasta de consumo la cual se vuelve más sofisticada creando nuevas necesidades, nuevas rupturas del proceso homeostático a nivel del individuo y por tanto nuevas aspiraciones y motivaciones que no pueden ser satisfechas sino bajo el poder de la posesión, y así se define el **ser-poseer**. El grado de mayor o menor posesión económica identificará a un individuo, constituirá la "personalidad" que lo distinguirá de los demás.

Así tenemos que "... el sistema social le plantea determinadas necesidades económicas a ser satisfechas, que supuestamente el Estado detecta y difunde "orientando" las vocaciones de los sujetos, en tanto determina en ellos la absorción de la imaginaria ocupacional. ..."16.

De esta forma se articula la identidad vocacional y la profesional, componentes a su vez de la imaginaria ocupacional, bien acopladas y bien compenetradas.

La alienación profesional vendría por la interpretación errónea e ideologizada de esos dos componentes o identidades. Esta acción no le produce al "ser con vocación" otra cosa que no sea una participación alienada en el proceso de producción.

Es una imagen alienada del profesional la que se le presenta al individuo mediante el proceso de socialización o de condicionamiento social. La profesión se ha convertido en algo extraño al hombre mismo quien ejecuta la acción de trabajo. Más grave aún es considerarla fuera de la naturaleza misma cuando se sobreexalta al ocio; el "sujeto triunfador" en nuestra sociedad enajenada, es quien hace de este ocio su ocupación habitual ya que no nos sentimos en nuestro trabajo, sino que experimentamos muchas veces una sensación de malestar más que de bienestar.

## BIBLIOGRAFIA

- ABOUHAMAD, Jeannette. *Los Hombres de Venezuela: Sus Necesidades y Aspiraciones*. U.C.V. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Caracas, 1970.
- BOHOSLAVSKY, Rodolfo y Otros. *Lo Vocacional: Teoría, Técnica e Ideología*. Ediciones Búsqueda. Buenos Aires, 1975.
- CORTADA DE K., Nuria. *El Profesor y la Orientación Profesional*. Editorial Trillas, 1ra. edición. México, 1977.
- FINGERMANN, Gregorio. *Psicotecnia y Orientación Profesional*. Editorial El Ateneo, 6ta. edición. Buenos Aires, 1975.
- HALL, Calvin y GARDNER, Lindsey. *Las Grandes Teorías de la Personalidad*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1975.

16 *Ibidem*, p. 68.